
Grados de autismo

Autor:

Data de publicació: 01-04-2017

Distintos grados de AUTISMO

El autismo tiene tantos niveles y rostros como personas lo padecen. No todas las personas con autismo presentan el mismo tipo de síndrome, ni lo sufren en el mismo grado. Los especialistas han determinado UN ESPECTRO AUTISTA para clasificar e incluir sus distintas manifestaciones; así, además del AUTISMO en su forma más clásica o Trastorno de Kanner, existe el llamado Trastorno de Asperger, el Trastorno de Rett, el Trastorno Desintegrativo Infantil, y el Trastorno del Desarrollo no Especificado. Aunque todos pertenecen a la misma familia, y presentan síntomas comunes, se clasifican con criterios diagnósticos diferentes. Además existe un conjunto de trastornos genéticos que cursan entre sus manifestaciones con síntomas autistas, y que junto al grupo anteriormente descrito, actualmente se conocen como TRASTORNOS DEL ESPECTRO AUTISTA.

Los trastornos del espectro autista, también conocidos como trastornos generalizados del desarrollo, son un grupo de alteraciones de comienzo temprano en la infancia que se caracterizan por una perturbación marcada en varias esferas.

Dentro de este grupo son comunes las alteraciones en la interacción social, en las habilidades comunicativas y en la esfera de los intereses, la conducta y la actividad. De todos los trastornos, probablemente el más conocido es el autismo infantil, que afecta a alrededor de 2 y 5 casos por cada 10.000 niños. Sin embargo, las manifestaciones del autismo no son siempre las mismas, existen diferentes tipos o grados de autismo infantil.

En este sentido, es importante puntualizar que existen diversas clasificaciones sobre el autismo infantil, pero la primera y más conocida en el área científica es la desarrollada por Ángel Riviere, que se sustentó en los estudios de Lorna Wing. Para realizar esta clasificación los autores se basaron en la descripción clínica de 12 áreas del desarrollo e identificaron los distintos tipos de autismo infantil según las manifestaciones de los síntomas y su intensidad.

Grados de autismo infantil

Grado 1. Trastorno autista

Este es el grado más profundo de los trastornos del espectro autista y el más conocido por la mayoría de las personas. Fue descrito desde el año 1941 por Leo Kanner, quien le dio el nombre de Autismo Infantil Precoz, convirtiéndose en el primer trastorno en englobar a todos los niños con características del espectro autista, sin realizar distinción de síntomas o gravedad. Hoy se conoce simplemente como trastorno autista e incluye a los niños con las manifestaciones más profundas.

Para diagnosticar a un niño con un trastorno autista de grado 1 es necesario que no haya desarrollado su lenguaje y tienda a evitar la mirada y aislarse del mundo. También debe presentar movimientos estereotipados que resultan raros y no tienen un objetivo definido. Además, debe manifestar una gran incapacidad para expresar las emociones y mantener una esfera de intereses y actividades muy reducida.

Algunas de sus características son:

- Evita mirar a los ojos.
- Falta del Desarrollo del lenguaje.
- Tendencia al aislamiento.
- Movimientos repetitivos recurrentes
- Ausencia de comunicación Alternativa
- Aislamiento.

Grado 2. Autismo regresivo

También conocido como trastorno desintegrativo infantil, el autismo regresivo es una alteración del espectro autista que tarda un poco más en aparecer. Esto se debe a que al menos los primeros dos años del niño transcurren de manera normal pero en cierto punto del desarrollo, comienza a perder de manera paulatina las habilidades adquiridas. Este trastorno se debe manifestar antes de los 10 años de edad.

A partir de esta regresión, el niño comienza a manifestar los mismos síntomas que se aprecian en el trastorno autista pero con una intensidad menor. De esta manera, es frecuente que el niño pierda el lenguaje adquirido y su capacidad para comunicarse de forma adecuada con los demás niños y adultos de su entorno. Además, suelen aparecer también conductas repetitivas que incluyen estereotipias motoras y manierismos, a la vez que se comienzan a aislar del mundo que los rodea.

Pérdida de capacidades que el niño había adquirido:

- Pérdida y evitación del Contacto Ocular.
- Pérdida del lenguaje
- Pérdida del Juego y la Interacción Social.
- Pérdida de la Comunicación.
- Aislamiento progresivo
- Aparecen conductas repetitivas.

Grado 3. Autismo de alto funcionamiento

Se trata del tipo de autismo más ligero porque no suele manifestar síntomas agudos o profundos, al menos al inicio del trastorno. A diferencia de los otros dos tipos de autismo, en este caso el niño desarrolla un lenguaje aparentemente normal, sus procesos cognitivos también se mantienen dentro de la norma y si cuenta con ayuda, incluso puede matricularse en un colegio normal.

Por lo general, los niños diagnosticados con un autismo de alto funcionamiento se distinguen porque tienen una gran capacidad de memoria; sin embargo, también presentan una rigidez mental acentuada con ideas que rondan la obsesividad y una aguda torpeza motora. Estos síntomas denotan claramente la presencia de un trastorno del espectro autista. Asimismo, suelen manifestar una reducida esfera de intereses y actividades que se caracterizan por la presencia de rituales que resultan muy difíciles de eliminar.

Sus principales características son:

- Lenguaje aparentemente normal
- Torpeza motora generalizada
- Aprendizaje casi normal
- Ideas obsesivas
- Conductas rutinarias
- Gran capacidad de memoria
- Rigidez mental,
- Falta o dificultades para expresar emociones

SINDROME DE ASPERGER (SA – 4to. GRADO)

Las personas que padecen del SA pasan desapercibidas entre la gente. Solo en su entorno se nota que son “raros”, se aíslan, hablan siempre de sus intereses, son fríos y a veces dicen cosas muy duras sin parecer que les afecte en nada.

Algunas de sus características:

- Lenguaje aparentemente normal
- Aprendizaje normal con dificultades de Atención
- Falta o Dificultad para expresar y entender las emociones

Son rutinarios, solitarios y tienen ideas de tipo obsesivas.
Pueden ser muy inteligentes (mas que la media normal) en un área del desarrollo.
Son Literales
Torpeza Motora generalizada

Esta diferenciación permite establecer una Evaluación Cognitiva adecuada desde el punto de las habilidades básicas del sujeto, de sus potenciales y de sus déficits y permite también establecer un seguimiento progresivo y controlado en su evolución. Tal como presentamos la gradación del Espectro Autista, podemos extrapolar estas mismas características a los TGD, teniendo para ello un amplio y acabado conocimiento de las características de estos trastornos

Descripción del síndrome de Asperger

La mayoría de las personas poseen un sofisticado sentido de reconocimiento de los estados mentales ajenos, y son capaces de juntar información sobre los estados cognitivos y emocionales de otras personas basada en pistas otorgadas por el ambiente y el lenguaje corporal de estas personas. Las personas con el síndrome de Asperger no poseen esta habilidad y se puede decir que tienen "ceguera mental". Para aquellas personas severamente afectadas por esta "ceguera mental", por ejemplo, puede resultar imposible reconocer el significado de una sonrisa o, en el peor de los casos, falló plenamente en reconocer cualquier otro gesto facial, corporal o cualquier matiz de comunicación indirecta. Generalmente son incapaces de "leer entre líneas", lo que significa, que son incapaces de entender las implicaciones ocultas en lo que una persona dice de forma directa y verbal. Es importante notar, sin embargo, que, dado que es un trastorno espectral, algunos pacientes se aproximan a un nivel de normalidad en sus habilidades para leer expresiones corporales e interpretar intenciones. A menudo encuentran particularmente abrumador el contacto ocular y por tanto lo evitan con frecuencia. La falta de contacto ocular puede llevar a mayores dificultades en el momento de interpretar emociones ajenas.

El síndrome de Asperger involucra un intenso nivel de concentración en temas de interés y es generalmente caracterizado por un don especial. Un paciente puede, por ejemplo, encontrarse obsesionado con la lucha profesional de la década de 1950, otro con los himnos nacionales de las dictaduras africanas, otro con la construcción de modelos con cerillas, etc. Intereses particularmente comunes entre pacientes son los medios de transporte (por ejemplo los trenes) y los ordenadores. En términos generales, son atraídos por cosas ordenadas. Cuando estos intereses coinciden con una tarea útil desde el ámbito material o social, el individuo con Asperger puede lograr realizarse plenamente a la vida.

En la carrera por dominar su interés, los individuos con Asperger a menudo manifiestan un razonamiento extremadamente sofisticado, una concentración obsesiva y una memoria casi perfecta. Hans Asperger denominó a sus pequeños pacientes "pequeños profesores", por la causa que estos pacientes de tan sólo trece años conocían su área de interés con el profesionalismo de un profesor universitario. Es por esta cuestión que los individuos con Asperger son considerados superdotados intelectualmente, pero menos dotados en el ámbito social.

Estas circunstancias conllevan innumerables problemas durante la infancia y la edad adulta. Cuando un maestro dice a un niño con Asperger "Acaso el perro se te ha comido los deberes?", El niño con Asperger permanecerá silencioso al no entender la expresión, tratando de decidir si debe explicar que no tiene ningún perro y que, además, los perros generalmente no comen papel. El niño no comprende lo que su maestro está preguntando y no puede inferir lo que el maestro intenta significar o el hecho de que existe un significado no literal marcado por el tono de voz, postura o expresión facial, y es por tanto enfrentado a una pregunta con tanto de sentido como "Va rebotó hoy el glaciador de la librería?". El maestro abandona la experiencia pensando que el niño es arrogante, rencoroso y insubordinado. El niño permanece callado, sintiéndose frustrado.

El síndrome de Asperger puede también causar problemas en la interacción social normal con los padres. Durante la infancia y la adolescencia, esto puede provocar severos problemas al niño o adolescente con Asperger, el cual sufre dificultades para interpretar las pistas sutiles de la comunicación y por lo tanto puede ser objeto de burla o incluso ser ignorado por sus padres, llevando a la crueldad social. El niño o adolescente con Asperger es frecuentemente confundido por la fuente de esta crueldad, siendo incapaz de comprender en qué se equivoca. Esto puede causar un trastorno en el individuo que lo conduzca a una mayor retracción social o timidez por miedo al rechazo.